

## **DÍA 5 - DEBEMOS ESPERAR SER LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO**

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Hechos 1:4-5

Los versículos de Hechos 1:4-5 se encuentran dentro del contexto de los discípulos esperando la promesa del Espíritu Santo. En este pasaje, Jesús les ordena que no salgan de Jerusalén y que esperen la promesa del Padre que él mismo les había hablado anteriormente. Esta promesa del Padre se refiere al Espíritu Santo, quién les daría el poder para ser sus testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

Esta promesa es fundamental en la vida de todo cristiano, ya que es a través del Espíritu Santo que podemos tener una vida transformada y ser utilizados por Dios para llevar su mensaje a otros. Además, el hecho de que Jesús les haya ordenado que esperen en Jerusalén para recibir esta promesa es un recordatorio de que la obediencia es clave en la vida cristiana. Muchas veces queremos tomar el control de nuestra vida y hacer las cosas a nuestra manera, pero la voluntad de Dios es que le obedezcamos y esperemos en él.

En cuanto a la aplicación en nuestras vidas, este versículo nos desafía a esperar en Dios y confiar en que él cumplirá sus promesas en nuestra vida. Todos enfrentamos situaciones en las que nos desesperamos y queremos tomar el control de nuestras situaciones, pero debemos recordar que nuestra confianza debe estar en Dios y que él tiene un plan perfecto para nuestras vidas.

### **PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:**

- ¿Por qué cree que Dios muchas veces nos hace esperar?**
- ¿Por qué cree que Dios hizo esperar a los discípulos, cuando Él pudo haber enviado al Espíritu Santo inmediatamente a Su ascensión a los cielos?**
- ¿Qué es lo que demuestra nuestra obediencia a Dios y a Sus órdenes?**